

UN "TRATADO OFTALMOLOGICO" DE IBN AL-JAṬĪB

(conclusión)

Simples.—Para la hinchazón: hojas de malvavisco en emplasto; también hojas de ricino con alumbre y la tintura de áloe. En medicamento, celidonia de flores rojas, areca y azafrán con agua de uva de rapsa. En la comenzón resulta eficaz alcoholar con jugo de endivia mezclada con óleo de violeta; igualmente, aplicar una esponja empapada en agua caliente y, lo mismo, grasa de ánade y de gallina, mucílago de lino y otros similares, en emplasto; en último extremo, leche de vaca. Para la relajación, nuez de ciprés.

Alimentación.—En la comezón y enfermedades similares hay que reducir la ingestión de alimentos, siendo éstos, los opuestos a los tomados en el tracoma. En la induración e hinchazón la alimentación será ligera.

El segundo apartado trata de las enfermedades del lagrimal: el absceso y fístula, el tumor, la afluencia de humores y la epífora.

Definiciones.—El absceso y la fistula es un apostema entre el lagrimal y la nariz. El vulgo le da el nombre de rija. El tumor es un exceso de carne en el mismo lagrimal. La afluencia de humores y la epífora son conocidas.

Causas.—La causa del absceso y fístula del lagrimal es una pústula precedente que ha evolucionado en fístula. La causa del tumor es una sustancia gruesa. La causa del aflujo de humores es una disminución de la carne del lagrimal o su pérdida, y la de la epífora puede ser congénita y adquirida.

Síntomas.—No son necesarios de exponer.

Tratamiento.—Si en el absceso y fístula del lagrimal es el apostema inclinado hacia afuera, se abre y limpia su putrefacción. Si altera el hueso, se le frota e inserta pelo de liebre o de féneq empapado en leche de higuera, dejándolo hasta que cicatrice, después se le aplica el medicamento regenerativo. Si se convierte en fístula, se cauteriza o se aplica el unguento de las fistulas.

El tumor se trata primeramente con la flebotomía de la vena cefálica derecha y la purga, con las pastillas de Galeno o hiera amarga. Luego se corta y se le pone cominos y sal, y después, yema de huevo con óleo. Se venda y, durante el día, se le vuelve a aplicar el mismo medicamento, finalmente, se echa el colirio desecativo.

La afluencia de humores y la epífora se tratan con los medicamentos simples y compuestos que astringen y desecan.

Medicamentos compuestos.— Para el tumor y después de la incisión, el siguiente: rosa reciente 4 mizcales; azafrán 2 mizcales; goma arábiga 1 mizcal. Se juntan machacados y tamizados y se amasan con agua de rosa. Se aplica en colirio mañana y noche.

En la afluencia de humores: pepitas de mirobálano de Kabul quemadas moderadamente, según la cantidad triturada; mirobálano émblico y agalla 1 porción de cada uno. Se machacan, tamizan y se aplican en colirio.

Cuando en el abceso y fistula del lagrimal es difícil cauterizar, el colirio seco de las fístulas ya conocido y el siguiente medicamento: conchas calcinadas, azafrán y achicoria silvestre seca, amasados con agua de zumaque y de albaricoque.

Medicamentos simples.— Para la afluencia de humores: sarcocola, cuernos de ciervo calcinados y lavados y el áloe, que no sólo cura la afluencia de humores, sino también las humedades crónicas; asimismo, la goma, el eneldo y el jarabe.

Para el abceso y fistula del lagrimal: jugo de algarroba aplicada sobre la carne muerta en un algodón empapado en la saliva de un hidrofóbico; estafisagria al principio y antes de que revienten; la mirra y el áloe también al comienzo, lo mismo que hojas de ruda con jugo de granada y, una vez que se haya limpiado con jugo de granada; por último, son de excelentes resultados la leche de lechuga silvestre y la camomila en emplasto, porque curan el abceso y la fistula que revientan.

Alimentación.— En el tumor será ligera. En la afluencia de humores se ingerirán alimentos que sequen; en el abceso y la fistula la alimentación será la misma que la indicada para los tumores en general.

El apartado tercero trata de las enfermedades de la conjuntiva y estudia las siguientes: la oftalmía, el pannus, el pterigio, la hinchazón, la mancha de sangre (equimosis), la comezón y tumor rojo.

Definiciones.— Para ellos (los médicos), la oftalmía es un tumor cálido localizado en la membrana que envuelve el blanco del ojo. Pero yo tengo sobre esto mis opiniones. El pannus es como un velo que aparece en la superficie de la conjuntiva y de la córnea, debido a la inflamación de las venas de los ojos y lleva consigo una formación fibrosa posterior. El pterigio es un incremento en la conjuntiva y en la membrana que rodea al ojo, localizado desde el lagrimal mayor hasta la córnea. La hinchazón es semejante a los tumores flemáticos y se forma desde el origen del lagrimal. La mancha de sangre es sangre que se derrama hacia la conjuntiva. La comezón es una corrosión en la conjuntiva. Y el tumor rojo es un tumor cálido que se forma en la conjuntiva.

Causas.— La causa de la oftalmía es el exceso de uno de los cuatro humores, o, puede ser también, una causa externa como polvo o humo. La causa del pannus es una sustancia derivada de la plétora de la cabeza con sangre maligna y humores. La hinchazón se forma por aires o un excedente flemático. La causa de la mancha de sangre es evidente, o también puede ser sangre que se derrama de alguna de las venas de los ojos. La de la comenazón es una sustancia nitrosa y salada, y la causa del tumor rojo es la misma que en la oftalmía caliente.

Síntomas.— Son síntomas de la oftalmía caliente y sanguínea: rojez en los ojos, juntamente con pesadez, inflamación y exceso de legañas y lágrimas.

Son síntomas de oftalmía biliar: exceso de calidez, inflamación y supuración intensa. En la oftalmía flemática: carencia de calor e hinchazón sin ardor. Y los de la oftalmía de bilis negra: carencia de humores, sequedad de los ojos y su falta de calidez.

Son síntomas del pannus, cuando su causa proviene de las venas del interior del cráneo: rojez en las venas de la córnea con una tonalidad similar a la de las nubes, estornudos, corrosión y punzadas en la órbita. Si su origen está en las venas externas, sus síntomas son: calidez en las cejas y punzadas en la sien.

Los síntomas del pterigio, la mancha de sangre y la hinchazón son innecesarios de referir.

Tratamiento.— La oftalmía caliente originada por causa externa, se trata eliminando ésta y aplicando el tratamiento sanguíneo: la flebotomía, moderación en la ingestión de alimentos, bebidas y el ejercicio, se laxa el vientre y aplican los colirios secos mencionados. La de origen biliar amarilla: con la flebotomía y, si fuese necesario, la purga, abstención de alimentos y de movimientos que puedan perjudicar el ojo y los colirios secos. En la oftalmía flemática se evacua con las pastillas mencionadas, se aplican los colirios secos y emplastos elaborados con yema cocida de huevo batida con óleo de rosa y un poco de azafrán, finalmente, se duerme. Para disolver, el colirio de valeriana, purgantes y los purificativos mencionados. La oftalmía biliar negra se trata con el uso prolongado del baño y el vendaje, de noche, con yema de huevo, azafrán y áloe, y la evacuación de la secreción con los purgantes convenientes. Están indicados para la bilis amarilla, mirobálanos, tamarindo y violeta pudiendo añadirse también escamonea. Para la flema: turbit y grasa de coloquintida 3 dracmas de cada uno; polvos de hiera amarga 1 dracma; agárico $\frac{1}{4}$ dracma; sal nabatea $\frac{1}{4}$ dracma. Se mezclan y amasan con jalapa y se deja secar a la sombra. Para la bilis negra: cocción de cúscuta o iṭriful mezclado con hiera o lapizlázuli y lengua de buey.

Colirios secos.— Después de la purga y para la bilis amarilla: cerusa 5 porciones; goma arábica, tragacanto y almidón 2 porcio-

nes de cada uno; opio y sarcocola 1 porción cada uno. Se forma un colirio seco y se emplea para madurar y purificar. Cuando remita, se mete en el baño y se le aplica el colirio seco de valeriana conocido. Para la flema: el colirio seco de valeriana con algo del blanco, luego solo; cuando se cure, se aplica después del baño. En la bilis negra y tras la evacuación: licio, azafrán, mirra, gálbano, goma arábiga y almidón una porción de cada uno. Se amasan con agua de meliloto y se confecciona un colirio seco.

Resumen.—En cuanto a los colirios secos, se usará el blanco en la oftalmía caliente y en la sanguínea, y después de la flebotomía. Al final, el colirio de rosa y azafrán. En la oftalmía caliente en general: el colirio rojo, el blanco alcanforado, el de color gris, los polvos amarillos y los blancos.

Emplastos.—Para la oftalmología caliente originada por causa externa o una sustancia, y una vez aplicado el colirio seco, existe el siguiente emplasto: óleo, acacia, celidonia, opio y azafrán con jugo de endibia. Para la flema: áloe, hojas de rosa, de malva-visco y óleo de rosa. Para la sequedad: clara de huevo, leche y óleo de rosa, aplicando el emplasto en un algodón. Para calmar el dolor: opio, rosa, meliloto y yema de huevo. Y por último, para evitar la supuración: migajas de incienso y mirra, machacadas con clara de huevo y aplicado en untura sobre la frente.

Medicamentos simples.—Son buenos calmantes de la oftalmía: el pan amasado con jarabe y aplicado con aceite de rosa; el trébol con harina de cebada y las hojas de beleño con yema de huevo; también la yema de huevo con grasa de oso, un unguento, y aplicada sobre un lienzo; el azafrán mezclado con leche de mujer y el ajeno cocido con arropo, en emplasto; para calmar la bilis amarilla, albahaca con sagapeno (var. oximiel).

Para los tumores calientes, verdolaga con harina de cebada, en emplasto. Para las punzadas, un huevo hervido con óleo de rosa. En la oftalmía caliente, hojas de violeta con harina de cebada, en emplasto, y también el emplasto de cardamomo con pasas. La clara de huevo calma los tumores, y la leche de mujer en instilación se recomienda especialmente para los niños. Son beneficiosos también la pulpa de melón cocida con una granada y la cicuta machacada con agua y aplicada sobre los ojos.

Para la oftalmía que no es caliente, el mejor medicamento es el áloe en emplasto, y también es bueno poner fomentos con agua de la cocción de lentejas. Para la supuración resulta muy beneficioso el telefio aplicado en colirio. Para la oftalmía crónica, el agua caliente y el cuerpo del caracol machacado y aplicado como untura de sién a sién, dejándolo caer por sí mismo. Dice 'Ammār: "se cogen cabezas de polluelos de vencejos, se calcinan, machacan, tamizan y se usan en colirio".

Alimentación. — En lo sanguíneo y biliar amarillo, y al comienzo de la enfermedad, será ligera y refrescante, a base de platos de verduras: lechuga, cucurbitáceas, verdolaga y bledo. Al final, puede autorizarse la ingestión de pollo, cabrito y pescado troceado. En la flema y bilis negra, la alimentación será a base de pollos asados y carnes ligeras condimentadas. Cuando la fuerza haya remitido, se deben evitar los alimentos que originen flema y bilis negra.

Indicaciones y advertencias. — La excreción fina y caliente produce, en la mayoría de los casos, ceguera, si desciende y no hay legañas. Si éstas aparecen, y no son ligeras ni calientes sino gruesas, preservan de la ceguera y de las úlceras malignas.

El tratamiento del resto de las enfermedades de este contexto es como sigue: en el pannus se arrastrará la sustancia hasta abajo con clísteres agudos y purgas, y se practica la flebotomía de las dos venas de la sién. Si cesa la causa que produce la enfermedad, se efectúa la operación con los instrumentos apropiados para el caso; después, se instila sal, yema de huevo, comino y óleo de rosa, echando tres gotas por la mañana y por la noche; luego, se espolvorean los polvos descritos, se mete en el baño y se vuelve a alcoholar. Pasados 50 (días), se le aplica el colirio que fortalece los ojos.

En el pterigio, se hace la flebotomía de la vena cefálica, se reduce la ingestión de comida y una vez que engrose, se extirpa con el bisturí. La mancha de sangre, si es originada por sangre solidificada (var. cálida) en la conjuntiva, se le instila sangre caliente de polluelo y se venda. Si persiste, se aplica rejalgar con leche de mujer que amamanta a una niña, derramando tres gotas al día. Cuando la mancha de sangre se forma por un desgarró en la conjuntiva, se impide la movilidad, se laxa la naturaleza y se le aplica óleo de rosa y yema de huevo; después, el colirio seco mencionado.

En la hinchazón, primeramente se evacua, luego se aplican unturas. El tratamiento de la comezón es el mismo que el de la brefaritis ulcerosa, y el del tumor rojo consiste en practicar la flebotomía de la vena cefálica y luego instilar el colirio seco de plomo.

Medicamentos compuestos populares y otros. — Para el pannus y antes de operar: hiera de Arquígenes y hiera amarga con pastillas qūqāyā. En el pterigio, lo mismo. Para la hinchazón, hiera varias veces en el día, añadiéndole turbit o agárico.

Para el pannus, los siguientes colirios secos: el colirio de ruda y el colirio antes señalado, que contiene: sarcocola disuelta, azúcar y almidón una porción de cada uno; alcionio $\frac{1}{2}$ porción; azafrán lo mismo; aloe $\frac{1}{6}$ porción. Se juntan tamizados y se espolvorea. Para después del baño, el siguiente medicamento: malobra-

ton que rezuma, 10 porciones; goma arábica lo mismo; vitriolo calcinado la misma cantidad; cobre calcinado 5 dracmas; cardenillo, alumbre, amoníaco, azafrán y opio 2 porciones cada uno. Se reúnen tamizados, se amasan con jarabe, se deja secar a la sombra, se frota sobre una muela hasta que el agua espesa y se aplica con ello un colirio cada mañana tres veces, e, igualmente, por la noche. Cada tres días se toma un baño.

En el pterigio, se utiliza esto mismo al comienzo, luego, si es delgado, el colirio seco verde y el colirio de sulfuro de cobre. Para el producido por quemadura: arsénico, goma amoníaca e incienso, la misma cantidad de cada uno. Se machacan y amasan con clara de huevo, se confecciona en colirio seco y se deja secar a la sombra, después se aplica. Existe otro colirio que contiene agua de cilantro tierno.

Para la hinchazón y después de la purga: azafrán, mirra, incienso, opio y sarcocola, cada uno en partes iguales. Se juntan con jugo de cilantro lo mismo que antes hemos mencionado. Para la comezón y después del baño: cobre calcinado 8 porciones; vitriolo calcinado 3 porciones; azafrán $2\frac{1}{2}$ porciones; pimienta 2 porciones; cardenillo 6 porciones; jarabe astringente 1 arrate. Se machacan todos ellos con jarabe hasta que se empapen y sequen, luego se le añade arropo en la misma cantidad que hemos mencionado. Se cuece en un recipiente de cobre hasta que se mezcle (var. engrose), se retira del fuego y, finalmente, se aplica en colirio mañana y noche. Para el tumor rojo y después de la flebotomía, el colirio seco de plomo aplicado con leche.

Medicamentos simples.— Para el pannus: se echan láminas de cobre de caparrosa en orina, día y noche, se maceran y aplican en colirio con la misma orina. Si además hubiera oftalmía, se hace un colirio seco con zumaque y se aplica. Son medicamentos buenos también: anís, cardo, erizo y verbena, en inhalación; o raíces de regaliz raspadas y empleadas en colirio. La espiga de agua limpia y la goma amoníaca es también beneficiosa.

Son de excelente resultado para el pterigio, el sulfuro de cobre y el amoníaco aplicados en colirio; también rejalgar con leche en la que se haya instilado jugo de granada ácida, en colirio. Extirpan el pterigio la lechetrezna, la sal y las cantáridas.

Para la mancha de sangre: cocción de meliloto, incienso, vísceras de vaca en evaporación, semillas de hierbajo de obispo y semillas de hisopo, machacadas con leche de vaca y aplicado el producto resultante en colirio; igualmente mucílago de semillas de lino. Asimismo ofrecen buenos resultados la hoja de coliflor hervida y en emplasto, el tomillo cocido en fomentos, la leche de mujer con incienso, la granada cocida con jarabe dulce en emplasto, y el mucílago de alholva en colirio.

La comezón se mitiga con jugo de cebolla y tutia en la misma proporción; el licio la cura y el áloe es también bueno.

Alimentación.— En todos los casos será ligera, y sobre todo en el pannus; después del tratamiento, se ingerirán alimentos refrescantes como los platos a base de hortalizas. En el pterigio, la hinchazón y la mancha de sangre, se ingerirán alimentos que sequen; en la comezón se seguirá el mismo régimen alimenticio que el empleado en el tracoma.

El apartado cuarto trata de las enfermedades de la córnea y comprende: las pústulas, las úlceras, la mancha blanca (laucoma), la cicatriz (mancha corneana), la ulceración icorosa, la rozadura, el cáncer, el cambio de color y el hipopion.

Definiciones.— Las pústulas y las úlceras son conocidas. La cicatriz y la mancha blanca son perceptibles, pues es lo que queda en el ojo después de las úlceras, en la misma medida que las cicatrices, una vez que se curan las heridas en el cuerpo. De esto se deriva una enfermedad propia con sustancia húmeda que es una mancha blanca prominente y profunda. La ulceración icorosa es una úlcera grande que ocupa toda la superficie de la córnea. La rozadura es conocida. El cáncer es un tumor duro de bilis negra. El cambio del color también es conocido. Y el hipopion, es una sustancia petrificada entre las escamas de la córnea que tiembla como el agua.

Diferencias.— La diferencia entre las pústulas y las úlceras es: a lo que se forma en la córnea se le llama úlcera, y a lo que está próximo a la esclerótica o sobre el iris se le llama pústula.

Causas.— Las causas de las úlceras y de las pústulas son secreciones agudas. Las de la mancha blanca son pústulas o úlceras precedentes, y también un humor. Las causas de la ulceración icorosa y de la rozadura son las mismas que en las pústulas. La causa del cáncer es el exceso de bilis negra y la del hipopion, puede ser la putrefacción del humor, o también una pústula que revienta (var. se petrifica).

Síntomas.— Es innecesaria la descripción de los síntomas.

Tratamiento.— En las pústulas y úlceras se procederá a la evacuación del cuerpo mediante la flebotomía, la purga y después la sangría. Si la enfermedad fuera maligna, se hace la flebotomía de la arteria que está detrás de los oídos y de la situada en la sien, porque esto suprime la causa que la provoca. Algunos dicen: "la flebotomía y la sangría se harán en la pierna". Se purgará cada cuatro días con mirobálano, tamarindo, cañafistula, maná de Persia y pera, luego se trata el ojo con los medicamentos que secan las sustancias, como el colirio seco blanco disuelto en leche y en cocción de alhova. Si el dolor es intenso, se usan los narcóticos, tales como el colirio seco de incienso y los zumos no abrasantes. Cuando revienta, el colirio seco de azafrán y los medica-

mentos minerales calcinados y lavados. Si persiste el derramamiento de sustancias, se aplican emplastos en la frente con los medicamentos que obstruyen, como acacia y celidonia de flores rojas, y los narcóticos como la mandrágora.

En la mancha blanca y la cicatriz ligera se persiste en la vaporización con agua caliente y el baño con agua fría, manteniendo siempre la vaporización y el empleo de unos polvos que se mencionarán al hablar de los medicamentos compuestos. Si la mancha blanca y la cicatriz son densas, se interrumpe el tratamiento y se añade sal-gema a los polvos empleados para ello, que se usarán en colirio durante el baño. Las cicatrices derivadas de las úlceras, las suaves, se tratan con los medicamentos que aclaran la visión; y las gruesas, también con éstos, pero además, los medicamentos compuestos que a continuación se mencionarán.

La ulceración icorosa y la rozadura siguen el mismo tratamiento que el de las pústulas.

En el cáncer, primeramente se calma el dolor y se reduce su proceso mediante la evacuación del cuerpo, aplicando emplastos con yema de huevo, tragacanto y leche de mujer. Finalmente, el cambio de color y el hipopion se tratan con la evacuación, aunque puede suceder que el hipopion llegue a ulcerarse.

Medicamentos compuestos.—Para las pústulas y úlceras: el colirio blanco que contenga una mayor cantidad de cerusa. Para soldar y hacer crecer la carne, el colirio seco de plomo en sus cinco descripciones, porque todas son eficaces. También existe un elixir que se usará en caso de que se tema el prolapso e impedir la pequeña hernia del iris, contiene: 10 dracmas de antimonio; la misma cantidad de hematites; 1 dracma de áloe. Se machaca todo y se emplea cuando sea necesario.

Para las cicatrices, el colirio seco blanco que contiene cadmio de plata. Rāzī: “el medicamento que elimina la mancha blanca y la cicatriz incluso de los ojos de los animales, consta de lo siguiente: escorias de vidrio, alcionio, excremento de lagarto, bórax y azúcar 1 porción de cada uno; cálamo aromático 10 porciones; celidonia 10 porciones. Se cuecen en un arrate de agua hasta que se quede en medio arrate, se filtra, se le añade agua, se amasa y se pone a secar a la sombra: se machaca y amasa todo de nuevo cuatro veces, se vuelve a secar, se tritura en porciones y, finalmente, se emplea el producto resultante en colirio”.

Medicamentos simples.—Para las pústulas y las úlceras, al comienzo, los simples que calman la agudeza, como: cerusa, almudón y goma. Los madurativos: goma amoniaca, incienso, mirra y jugo de alholva. Los tranquilizantes como el opio, y si la enfermedad se prolonga, se aplican los medicamentos fuertes y madurativos como la dorema y el incienso. La mirra cura las úlceras difíciles de cicatrizar; la hematites para incrementar la carne y

para las úlceras malignas. Las escorias del hierro y el cadmio para las úlceras que necesitan ser rellenadas.

En las cicatrices y la mancha blanca, lo siguiente: bórax rojo machacado con aceite añejo y usado en colirio; azúcar y alcionio machacados con cáscara de huevo; alcionio, cobre calcinado y vinagre una vez que se hayan secado dos veces; la gomorresina amoniaca y leche de endibia silvestre las curan, y el vidrio las beneficia. Dicen también que está experimentado el excremento de venecijos y que la celidonia las elimina

Como calmantes para el cáncer: el hollín de incienso y el de estoraque. Para los tumores duros, emplasto con sésamo cocido; para el glaucoma: acacia y agalla amasadas con jugo de francesilla, exprimidas en un lienzo e instiladas en gotas. Haciendo sudar la coronilla de los niños con avellanas calcinadas y mezclada con aceite, se forma un colirio.

Para el hipopion: mirra, azafrán, sagapeno y goma amoniaca.

Alimentación.— En las pústulas y úlceras será muy ligera, porque la enfermedad puede prolongarse. Una vez cicatrizadas, se pueden ingerir pollo y extremidades de cabrito. Se tomará una alimentación similar cuando se sufra la mancha blanca pero tratando de comer alimentos que sequen como asados y carnes secas. Este mismo régimen alimenticio se observará en las cicatrices. En el cáncer se ingerirán alimentos que no originen bilis negra, y en el hipopion y el glaucoma, alimentos que contengan agua.

El quinto apartado trata de las enfermedades del iris, y estudia las siguientes: la formación de catarata, la dilatación, la contracción y el prolapso.

Definiciones.— La catarata es un humor extraño estacionado en el iris que impide la penetración de la luz. La dilatación es la expansión de la pupila, y la contracción, el fenómeno contrario. El prolapso se conoce por la forma.

Causas.— Son éstas: humores que se acumulan en la cabeza y descienden a los ojos, pudiendo ser su causa también un golpe en la cabeza. Son causas de dilatación: un golpe, o dolor de cabeza, o un exceso en el humor albuminoide (acuoso), por cuyo motivo el ojo es impelido y como consecuencia la pupila se dilata; o también puede ser debido a una sequedad en el iris. La causa de la contracción es una sequedad en los lados del iris, o en el humor albuminoide. La causa del prolapso es un exceso en el humor mencionado.

Síntomas.— El síntoma de la catarata es la localización en el iris de algo parecido a nieblas y sombras, precedido a su vez de sensaciones visuales, como chinches, pelos y moscas. Cuando desciende, puede ofrecer diversos aspectos, por ej., tonalidad acuosa clara, blanca cristalina, celeste, verde, blanca, azul y amarilla.

El síntoma de la dilatación producida por un golpe o una caída es la causa precedente y un dolor intenso, mientras que si es por sequedad sus síntomas son: la intensificación con el hambre, el ejercicio y la evacuación; si la causa es una humedad, los síntomas contrarios.

Son síntomas de contracción producida por humedad o sequedad, los mismos síntomas que en la dilatación, pero si la causa es una obstrucción, la rigidez de la pupila.

Los síntomas del cáncer son conocidos, y el del prolapso es la protuberancia de una parte del iris, siendo necesario distinguir la petrificada en el centro denominada tipo-hormiga, la petrificada en la cabeza, tipo-mosca, y la conocida bajo el nombre de cabeza de clavo y cabeza de mosca que es aún mayor.

Tratamiento.— Se purgará sucesivamente con hiera de Arquígenes y pastillas qūqāyā, una alimentación a base de comidas caloríficas, y colirios de hieles, según mencionaremos. Si este tratamiento no da resultado, es necesario operar y su técnica depende de la habilidad manual.

El tratamiento de la dilatación originada por sequedad, es difícil, siendo necesario humedecer con jugos extraídos de zaragatona, llantén y lechuga tierna aplicada sobre la cabeza; asimismo se hará sudar la cabeza con óleos húmedos, como el de violeta, de nenúfar y de almendra, y además se ingerirán alimentos que originen humedad. Si la dilatación se debe a una humedad, se purga y se sangra, mientras que si la causa es una conmoción, se trata, en la mayoría de los casos, con emplastos sobre la cabeza de sándalo, después de la flebotomía, y colirios secos de celi-donia de flores rojas, bol armenio y licio.

En la contracción producida por obstrucción, no existe tratamiento. Si la origina un tumor, se evacua y derraman sustancias disolventes sobre la cabeza y la frente, a la vez que se procura restablecer la compleción.

En cuanto al prolapso, si es pequeño, se usan los medicamentos astringentes expeledores, como rosas, plomo calcinado, bol armenio y acacia. Si es grande, se cubren los ojos con una venda recubierta por una lámina de plomo, desde 5 dracmas hasta 10, además se emplea la tutía en compota con agua de mirto y el colirio seco de plomo con jugo de sanguinaria mayor. Cuando el prolapso es de tiempo, el tratamiento no da resultado.

Medicamentos compuestos.— Para la catarata está muy indicado, sobre todo al comienzo, un electuario que contiene: cálamo aromático, asafétida, jengibre y semillas de hinojo. Se amasa todo con miel y se aplica cada día antes de la operación. Dicen que el más antiguo de los medicamentos para la catarata es el colirio seco de hieles y el de mirra. Del *Libro* de 'Ammār se cita el siguiente colirio: agua de hinojo verde hervida y filtrada 10 drac-

mas, miel sin ahumar 5 dracmas, agua de granada hervida 5 dracmas, hiel de macho cabrío 2 dracmas, euforbio $\frac{1}{2}$ dracma. Se machaca el euforbio y se añade a los medicamentos, a continuación se usa en colirio mañana y noche.

Para la dilatación de la pupila el medicamento compuesto de los siguientes ingredientes: incienso, mirra y azafrán 1 porción de cada uno y $\frac{1}{2}$ porción de arsénico. Otro: hiel de macho cabrío 1 mizcal; excremento de lagarto, de verano y tapsia $1\frac{1}{2}$ mizcal; natrón $\frac{1}{2}$ mizcal; pimienta y hiel de grulla 2 mizcales de cada uno; goma amoníaca $\frac{1}{2}$ mizcal; eléboro blanco 1 mizcal. Se machacan con agua de hinojo y se mezcla con miel.

Pero la contracción de la pupila producida por una humedad: tutía verde lavada 5 dracmas; piritita de hierro 2 dracmas; coral $\frac{1}{2}$ dracma; pimienta picante 3 dracmas y pimienta $\frac{1}{4}$ de dracma. Se juntan tamizados por una seda, se ponen en un recipiente y después se usan.

Para el prolapso, el colirio seco rojo y suave.

Medicamentos simples.—Para el comienzo de la catarata está especialmente indicada la neuilla machacada y mezclada con óleo de licio y usada después en inhalación. También son de excelente resultado los sesos de murciélago mezclados con miel, en colirio; los sesos de oveja, la hiel de hiena mezclada con miel, e igualmente cualquier clase de hiel con miel o con agua de hinojo; la leche de higos con miel y la mezcla de hiel con marrubio; el jugo de cebolla en colirio, el zumo de pan porcino con miel y las semillas de hinojo, teniendo en cuenta que el sagapeno es uno de los mejores medicamentos para la catarata y que la asafétida mezclada con miel la elimina; el euforbio lo mismo, y también se recomienda el jugo de ruda sólo y en gran cantidad, el cadmio de oro, la verbena y el cardo erizo, especialmente cuando la catarata es pequeña, usados en colirio con su mismo jugo, después mejorana con su óleo para prevenirla; finalmente, la alcoholación con amoníaco proporciona extraordinarios resultados.

Particularidades (remedios simpáticos).—La hiel de perro impide el descenso de la catarata. El escorpión de mar se recomienda para la catarata y lo mismo las grasas de víbora y de pescado. De Ibn al-Haytam: "la hiel de gallo negro mezclada con miel y óleo de bálsamo está indicada para aplicarla sobre el ojo externamente, lo mismo que también se teñirá alrededor de los ojos con hiel de perdiz mezclada con aceite y miel". La hiel de fiera se utiliza como colirio siete veces y en untura alrededor de los ojos.

Alimentación.—El que padece de catarata ha de ingerir todo alimento de fácil digestión y que contenga poca humedad, como carnes de aves condimentadas. Debe reducir los caldos, limitándose a tomar asados, fritos y alimentos tostados. Antes de la operación, ingerirá carnes de pescado y alimentos pesados y humec-

tantes, porque es un recurso para lograr que el descenso de la catarata finalice. Sin embargo, después de la operación, tomará platos de hortalizas y, al cabo de la semana, los alimentos desecativos.

En la dilatación producida por sequedad, el enfermo se alimentará a base de jugo de cebada, pollos, corderos y alimentos húmedos. Si es debida a una sequedad, lo contrario. Si es originada por una obstrucción y hay humedad, el paciente ingerirá alimentos que suavicen y sequen. Si la causa es un tumor, la dieta correspondiente.

En el prolapso, se seguirá el mismo régimen dietético que el observado en las úlceras.

Indicaciones.—La catarata originada por un golpe es incurable. Existe, a este respecto una anécdota interesante relatada por Galeno: “para conocer el curso favorable de los ojos por los cuales desciende la catarata, hay que observar si se dilata la pupila cuando se cubre uno de los ojos, porque si no hubiera dilatación, la operación de la catarata en ese caso no beneficia, ya que puede producirse una obstrucción”.

El apartado sexto trata de las enfermedades de los tres humores, y contiene: el cambio de color del humor albuminoide (acuoso), la sequedad de una parte, su disminución, su aumento, su engrosamiento, la desviación del humor glacial (cristalino) y su alteración, su hundimiento y protusión, su aumento y disminución, su humedad y sequedad, su confluencia y disociación, la alteración de la complexión del humor vítreo (cuerpo vítreo), la disociación de la retina, el tumor, la debilidad de la visión, la nictalopía, la hemeralopía y la ceguera de sol.

Causas.—Pueden ser éstas: un accidente externo o una alteración de complexión, orgánica o no orgánica.

Síntomas.—El síntoma de la alteración del color, es el cambio de las cosas visibles a un solo color. El de la sequedad de una parte del humor acuoso, la observación en un sitio determinado de algo parecido a una rendija. El de la sequedad de sus partes, lo mismo pero multiplicado. El síntoma de su disminución, la debilidad de la visión, mientras que el de su incremento es la visión de luces diversas. El de su humedad, la percepción de la humedad del ojo, y el de su confluencia, la percepción de la confluencia de la visión. El síntoma de la desviación del cristalino hacia una parte, consiste en que el enfermo ve el objeto como si fueran dos, y el de su alteración, una alteración en la visión de las cosas. Son síntomas de hundimiento y protusión, el glaucoma y la comezón, mientras que el de su aumento, disminución, humedad y sequedad es el propio detrimento; los de su confluencia y disociación, la pérdida de la visión.

Los síntomas de la alteración de la complexión del cuerpo vítreo son conocidos, puesto que hemos estudiado ya las causas de la alteración de la complexión. Y el de la disociación de la retina, la pérdida de la visión. Los síntomas de las distintas clases de alteración de la complexión en el nervio óptico son aquéllos ya mencionados.

Son síntomas de tumor: dolor, dilatación, pesadez y obstrucción, o bien ninguno de ellos, o una pesadez repentina.

El síntoma de la debilidad de la visión es la disminución de su percepción y los de la nictalopía y de la hemeralopía, en el primer caso, la imposibilidad de ver de noche; en el segundo caso y en la ceguera del sol, lo contrario.

Tratamiento.— En las enfermedades del humor acuoso el tratamiento consiste en extraer las secreciones según cada caso. Así, si son en exceso, se evacua el cuerpo con purgantes, gargarismo e insuflaciones, a la vez que se atempera con jarabe de agua de miel y se elimina la ingestión de alimentos húmedos y pesados, tomando los contrarios a éstos como los ligeros y desecantes. Cuando hay carencia de secreciones, se aplica un tratamiento que humedezca, como la inmersión en el baño con agua dulce, el empleo de óleos tiernos: de almendra y calabaza, y la ingestión de sopas con leche y agua de cebada. En cuanto a la cualidad, el régimen varía según cada caso empleando el tratamiento contrario a cada una de ellas, a la vez que se debe fortalecer la cabeza, alcoholar con medicamentos que limpien y reforzar después de la alcoholación.

Por lo que respecta al cristalino, si el estrabismo se produce por la relajación del músculo como sucede en los niños, se cubre el rostro del niño con parches para que mire sin desviación, se le pone una lámpara enfrente del iris para que tienda la mirada hacia ella y se le pega sobre el lagrimal una lana verde o negra, también para hacerle desviar la mirada hacia aquélla. Cuando el estrabismo se produce por plétora del músculo o una humedad, se evacua, purifica y se aplica un tratamiento suave. Si la causa es la sequedad, se sigue el mismo tratamiento que en el espasmo seco, lo mismo se hace cuando se produzca distensión hacia los lados.

La alteración del cristalino se trata con evacuación progresiva, y en cualquier caso la dieta, la evacuación y el ayuno. La disminución, con agua tibia e ingestión de alimentos grasos. La conexión y disociación no tienen un tratamiento eficaz.

En el cuerpo vítreo, la alteración de complexión se emplea el tratamiento precedente, pero si se produce obstrucción, se utilizan los purgantes y los purificativos; en la humedad, se practica la flebotomía de las dos venas del lagrimal. Si hay tumor, la flebotomía, la evacuación y un tratamiento que atempere. La debilidad de la visión que se deriva de una causa general del cuerpo,

se trata con los medicamentos humectantes, suero y leche, en bebida o derramados sobre la cabeza. Si la causa de la debilidad es una humedad, se trata con los disolventes después de la evacuación, el vómito en el momento adecuado, gargarismos e insuflaciones y todo lo que impida los vapores. Si la causa proviene del estómago o de la senectud, se ingiere diariamente antes de comer polipodio de Creta (?), cocción de ajeno y de escila en insuflación y la purificación de la visión.

Cuando se sufra de nictalopía se ingerirán alimentos ligeros, se evitará la oscuridad por la noche y se alcohola con humedades líquidas procedentes del hígado de cabra. La ceguera de sol y la hemeralopía se tratan con lo que calme lo agudo, engrosando el neuma de la visión con zaragatona, jalapa y semillas de verdolaga con oximiel, refrescando la cabeza con agua de sándalo y humidificando con los óleos apropiados e insuflaciones. Asimismo, se mantendrán los ojos abiertos en el agua dulce y se guardará reposo y tranquilidad.

Compuestos.— Para el grosor excesivo del humor: pastillas de aṣṭūmājīqūm¹⁸, hiera y pastillas de áloe. En el estrabismo producido por la relajación, los mismos medicamentos y pastillas de violeta (var. azafrán).

Son medicamentos indicados para las distintas alteraciones orgánicas que afectan al humor vítreo, la retina y el nervio óptico: pastillas qūqāyā y pastillas de aṣṭūmājīqūn¹⁹. Para la obstrucción: pastillas qūqāyā y el vómito en ayunas. En la debilidad de la visión motivada por humedad: óleo de ricino en infusión de áloe aunque es necesario impedir la vaporización. Para restablecer el estómago, iṭrīful al ir a dormir. Para la nictalopía cuando hay exceso de secreciones, hieras con escamónéa.

Colirios en polvo y colirios secos.— Para las enfermedades de los tres humores formadas por calor simple: el colirio simple de alcanfor y el compuesto de colirio blanco. Si son motivadas por frío, los colirios secos de jugos. Para el grosor del humor, el colirio seco de hiel y para el exceso de humor, el basilicón mayor²⁰. En el estrabismo y la relajación, polvo refrescante persa. Para la obstrucción, basilicón, y para la debilidad de la visión y su oscuridad, el luminoso²¹, y poderoso mayor y menor²², polvos de grana-

¹⁸ Ibidem.

¹⁹ Ibidem.

²⁰ Nombre de un unguento.

²¹ Nombre de un colirio.

²² Clases de colirios compuestos y que continen: cadmio de oro, escorias de cobre, tutía de la India, clavos de especias, áloe socrotino, hojas de cinopodio, sal-gema india, espuma de mar, sal amoniaca y almizcle.

da para aclarar los ojos, al-talāsayīn²³, el colirio en polvo de ma-
lobrato y el medicamento del que escribe.

Compuestos menos conocidos.—Dice: existe un gran remedio
elaborado en alcoholación que si se pone en el ojo no daña el
sol en la vista, se compone de lo siguiente: mineras māniqās²⁴,
imán y mineral māṭīs²⁵, es decir, el colirio blanco; hematites, oré-
gano y jugo de jabonera 1 porción de cada uno; hiel de buitres
y de víbora 1 porción de cada uno.

Para la nictalopía: orcaneta 2 dracmas, pimienta 1 dracma,
rubia ½ dracma, hierbajo de obispo 1½ óbolo. Se emplean en co-
lirio y resulta extraordinario.

Medicamentos simples.—La alharma machacada con jarabe,
miel, hiel de gallina y jugo de hinojo es buena para la debilidad
de visión; también están indicadas: el jugo de granada ácida, el
jugo de hinojo, y la hiel de vaca con miel aplicadas en colirio.
La grasa de víbora mezclada con alquitrán, miel y aceite añejo
cura la nictalopía. La hiel de avutarda con marrubio y miel de
la mejor calidad cura rápidamente la debilidad de visión, tam-
bién el azafrán y la pimienta con hiel de toro. Para agudizar la
visión, zumo de escila mezclado con jugo de hinojo y hiel en co-
lirio. Del *Libro*²⁶: jugo de murajes con miel, jugo de meliloto con
miel, excremento de víbora machacado con miel, natrón con miel,
pan porcino con miel y grasa de pescado indio (var. río), se di-
suelven al sol, se les mezcla leche de cabrahigo juntamente con
mirra y pimienta una vez que se haya retirado a la sombra. Los
colirios secos de tutía y de goma amoníaca cuando se aplican pu-
rifican, y la tutía con agua de mejorana se empleará una vez por
semana.

Del *Libro* de al-Sāhir: "he hervido zumo de granada amarga
hasta que quedó reducido a la mitad, le añadí después miel en
una proporción similar a su mitad, una vez quitada la espuma, lo
herví hasta que se mezcló, lo puse al sol durante 20 días, lo apli-
qué en colirio y mejoró notablemente mi visión".

De *al-Hāwī* y otros: el jugo de comino aplicado en colirio agu-
diza la visión y extirpa los humores. El jugo de marrubio también
agudiza la visión usado en colirio. El sagapeno es uno de los me-
jores medicamentos para este fin. El ébano fortalece en alto gra-
do la debilidad de la visión originada por secreciones gruesas. El
almizcle fortalece los ojos y la canela empleada en colirio o inge-
rida, también agudiza la visión. El jugo de cálamo aromático lo
mismo, y la goma de olivo de sabor fuerte aclara la visión cuando
se aplica en antimonio. El tomillo de cresta en ingestión es bueno

²³ Nombre de un colirio.

²⁴ Voz no documentada.

²⁵ Voz no documentada.

²⁶ Cfr. nota 15.

para la oscuridad de la visión y lo mismo el óleo de almendra amarga; la pirita calcinada y sin calcinar aclaran intensamente la visión así como también el azúcar de múdar de la India, la ruda aplicada en colirio con su jugo y miel, la celidonia, las conchas de Saltés calcinadas y lavadas, la goma del ciruelo y las distintas clases de alumbre. El hollín de brea es muy bueno para la debilidad y todos los medicamentos que contienen óleo de bálsamo y acacia egipcia. Asimismo son buenos medicamentos para aclarar la visión y purificarla: el musgo, la goma de peral en colirio y emplasto, la nuez moscada y el opopónaco en colirio, el vidrio, la celidonia india en colirio, la uva de raposa y el cadmio de oro, a la vez que estos dos últimos también la refuerzan.

Para la nictalopía es de un extraordinario resultado el colirio elaborado de pimienta picante y almizcle, o con óleo de bálsamo, jugo de puerro, u orines de niño. También son buenos medicamentos: sagapeno con jugo de hinojo y los colirios secos de azafrán; el hígado de cabra que contenga pimienta picante, y cáalamo aromático, una vez frito y extraído el jugo que haya soltado para aplicarlo en colirio. La hiel de macho cabrío salvaje en alcoholación; el jugo de cohombro silvestre en colirio; la ingestión de acelgas; primiento picante y valeriana, la misma proporción de cada uno, en colirio; las hieles, el óleo de bálsamo machacado con un poco de opio y las tres clases de pimienta, en polvo. La nictalopía se cura si se empapan los ojos con el colirio que contiene alumbre egipcio, miel y jugo de hinojo con semillas de oruga silvestre, todo ello machacado con miel. También se recomiendan, finalmente, la flor de bedelio, el clavel, la verbena y el cardo erizo con agua de mejorana.

Particularidades (remedios simpataicos).— El jugo de hígado de asno asado, y el de seso de cordero en la cantidad de 2 mizcales son extraordinariamente beneficiosos, si se ingieren con jaraabe de vinagre y su propia hiel con cañaheja. También es eficaz sumergir cinco veces una cánula en grasa de escarabajo grande y aplicarla en colirio. Asimismo están indicados: el colirio de hiel de macho cabrío salvaje, la sangre de paloma en colirio, la piedra abisinia y el hígado de elefante. Los vencejos quemados y mezclada su ceniza con miel agudizan la visión. Los óleos de esmeralda la fortifican.

El que confeccione un espejo de azabache y se mire en él largamente, experimentará una gran mejoría en su visión. Si se cuele la piel de la hiel del buitre egipcio sobre los ojos, los cura. Si se coge una cánula de oro y se introduce en los ojos, los aclara, fortifica y embellece su aspecto. Si se machaca piel de serpiente y se usa en colirio, se agudiza la visión. Cuando se añade sangre de murciélago a los colirios purificadores, se aclara la oscuridad en la visión. Y si se aplica colirio elaborado con pezuña de ona-

gro, se favorece la oscuridad en la visión, así como también es bueno para esto mismo tomar piedras de la hiel del toro e insuflarlas, en la cantidad de una lenteja, con agua de raíces de acelgas.

Alimentación.—En las enfermedades de las tres tunicas del ojo, la retina y el nervio óptico que deben su origen a una alteración en la complexión cálida o simple, o a una sustancia o tumor, la alimentación será a base de comidas refrescantes como los platos de hortalizas, simples, o que contengan carnes atemperadas según las distintas ocasiones y la fuerza del enfermo. Cuando la causa de estas enfermedades es el frío, simple o compuesto, la alimentación será la contraria, mientras que si la causa es la humedad, han de ingerirse alimentos que sequen. Si la causa es un tumor, alimentos que refresquen y atemperen seguidos de los disolventes, y si es la sequedad, la obstrucción y la extenuación, alimentos humectantes y que engrosen como las carnes cocidas.

En la debilidad de la visión producida por una sequedad, se tomarán alimentos grasos y caldos de gallina en gran cantidad, pero si la causa es una humedad, alimentos caloríficos y desecativos, a base de fritos y cocidos. Cuando la causa proviene del estómago, se limitará el enfermo e ingerir alimentos de fácil digestión y después frutas astringentes.

En la nictalopía, la alimentación será cálida, a base de carnes frescas y condimentadas, mientras que en la hemeralopía y la ceguera del sol se ingerirán alimentos que refresquen la sangre y, a la vez, engrosen, como carne cocida con vinagre, pollos que contengan gran cantidad de cilantro, tierno y seco, y hortalizas refrescantes como lechuga y armuelle.

Salamanca.

CONCEPCIÓN VÁZQUEZ DE BENITO